

Ha terminado la jornada oficial

Boy regresan los Reyes a Madrid

Hoy regresan a Madrid SS. MM. los Reyes, terminada la jornada veraniega, de la que nuestro Soberano ha participado tan escasamente, absorbiendo su atención y sus energías en la observancia de sus altos deberes, que nunca, seguramente, pesarán tanto como en los presentes momentos.

De la actividad maravillosa, de la atención con que el joven Monarca sigue el desarrollo de los sucesos que, como reflejo de la guerra se producen en España, es un indicador que miente la lista de mensajes de agradecimiento que de Vizcaya y de otras provincias llegan a Palacio. Siempre a la altura de las circunstancias, el Rey ha asombrado a los industriales catalanes y a los banqueros vizcaínos, que le han visto enterado de todo, y esto ya sin asombro—deseo de ayudarles en lo posible.

Y he aquí que la energía del Rey la ha complementado la bondad de la Reina. Suya es la iniciativa de esa suscripción para los repatriados pobres, que ha enjugado tantas lágrimas y quizá ha tornado españoles nuevamente a muchos que si de derecho lo eran, no lo eran ya de hecho.

Fuerte él, y ella—todo belleza y bondad—apoyada en su brazo, el camino que recorren viene pequeño. ¿Qué mucho que al verlos marchar nos descubramos rendidamente si van hacia tan altos destinos y con ellos va cuanto en España hay de noble y de sinceramente patriótico!

REVISTA MILITAR

El Rey, acompañado de su ayudante el coronel señor Francés, salió ayer de Palacio poco después de las nueve y media de la mañana, trasladándose al campo de Ondarreta, donde el regimiento de infantería de Sicilia, completo, con el batallón expedicionario y formando un total de unos mil hombres, practicaba ejercicios desde antes de las ocho de la mañana.

Don Alfonso fué recibido con los honores de ordenanza, revistó las tropas y las hizo evolucionar hasta las diez y media de la mañana, a cuya hora desfilaron ante S. M.

Hizo saber el Rey al coronel del regimiento de Sicilia, señor Barber, su satisfacción por el excelente estado de las tropas.

DE MIRAMAR

Las Reinas y el príncipe de Asturias y los Infantes pasaron la mañana en la playa. El Rey después de su despacho con el ministro de jornada tuvo la audiencia más numerosa de la temporada.

Recibió al ministro plenipotenciario de Bélgica, a quien acompañó a la cámara regia el introductor de embajadores, señor conde de Pie de Concha.

Después fueron recibidos por S. M. el obispo de la diócesis, monseñor Melo, don Miguel A. Ortiz, don Marino Tabuyo, el conde de Caudilla, don Emilio Vidal Rivas, el ex ministro señor Calbetón, el duque de Arcos, la duquesa de Béjar, el duque del Infantado, don Ladislao Zabala y don Luis Aznar.

También ofreció sus respetos al Rey el gobernador civil marqués de Astaré.

EL ALCALDE DE BILBAO

El alcalde de Bilbao, señor Marco Gardoqui, que ayer vino a San Sebastián, ofreció sus respetos al Rey.

Don Alfonso pidió al señor Gardoqui noticias de la situación financiera en aquella villa y le hizo numerosas preguntas respecto al trabajo y situación de la clase obrera.

El señor Gardoqui salió a las cinco de la tarde de regreso a Bilbao.

LA DIPUTACION NAVARRA

Recibió ayer el Rey a una comisión de la Diputación foral de Navarra, constituida por los señores Baztán y Uranga, a quienes Su Majestad habló mucho de aquel país.

Los comisionados hablaron al Monarca de los propósitos de aquella Diputación de establecer la guardería rural, la Caja de Ahorros y el teléfono provincial, asuntos sobre los cuales también el Rey habló largamente.

Dieron después cuenta a don Alfonso, los señores Baztán y Uranga, de haber comenzado los trabajos de construcción de la carretera por Goizueta, sobre cuya obra tenía el Soberano hechas indicaciones.

Después de esta audiencia, cumplimentaron los comisionados navarros a la Reina doña María Cristina, escuchando de la augusta Soberana frases de gran cariño para Navarra y recibiendo su encargo de saludar cariñosamente a la Diputación y a la provincia de Navarra.

Cuando los comisionados salían de la cámara regia encontraron al señor duque del Infantado, con quien conversaron detenidamente respecto al ferrocarril de Castejón a Sorla.

Los señores Baztán y Uranga salieron poco después de las tres de la tarde, en automóvil, de regreso a Pamplona.

PASEOS REGIOS

Por la tarde embarcó el príncipe de Asturias en la escampavía «Gupúzcoa», desde el Real Club Náutico, paseando por la bahía de la Concha y desembarcando en la isla de Santa Clara, acompañado del ayudante del Rey, señor Nardiz.

Termas de Molinar de Carranza

(VIZCAYA)

Precioso balneario, con hermoso parque, estancia económica. A seis horas de Hendaya, por el ferrocarril de la costa.

Gran vino "Domecq"

ESTILO CHAMPAGNE

Es un gran triunfo de la Viticultura Española. Probado y comparado con las mejores marcas extranjeras. De venta en todas partes.

Véase en quinta plana: Viajes extraordinarios por la Compañía Transatlántica a la Habana.

Estas darán comienzo el primero de Octubre y terminarán el 31 de Mayo. Las horas de clase se distribuirán con arreglo al número de matriculados.

Plan de estudios con arreglo al cual se regirán las Academias. Francés, primero y segundo curso. Profesora, señora viuda de Neira.

Inglés, primero y segundo curso. Profesora, miss Coopem.

Mecanografía, un curso. Profesor, don Santiago Rosal.

Taquiografía, un curso. Profesor, don Angel Gómez Bonilla.

Caligrafía, un curso. Profesor, don J. García.

Corte y labores, primero y segundo curso. Profesora, doña Agustina Saiz.

PRINCIPES DE VIAJE

De paso para el extranjero llegaron de Santander y almorzaron en Miramar, después de pasear en automóvil, los príncipes don Felipe, don Raniero y don Jenaro de Borbón.

REPRESENTANTES REGIOS

Los Infantes don Carlos y doña Luisa han recibido encargo de representar a los Reyes en la botadura del acorazado «Jaime I», próxima a verificarse en Ferrol.

EL REGRESO DE LA CORTE

Según tenemos anunciado, hoy, en tren real, saldrán para Madrid los Reyes y sus augustos hijos, después de pasar aquí la temporada estival.

El tren real saldrá a las ocho de la noche y llegará a Madrid mañana, a las diez y cuarto de la mañana.

Acompañarán a los Reyes el ministro de jornada y personal palatino.

DEL ALBUM DE "CYRANO"



Aquí tienen ustedes la vera efigie de nuestro revistero taurino. No es Adonis, precisamente, ni falta que le hace, pero en eso de la tauromaquia, viene a ser un pequeño Júpiter con su haz de rayos y todo.

El hombre «Santo-Mano» ha dado un suspiro de satisfacción al terminar la temporada taurina, pues Rodolfo Gaona se va «de rositas» en eso de no catar el cloroformo y, además, se lleva en la maleta, una porción de ovaciones, vueltas al ruedo, orejas y hasta rabos.

Para nuestro Manolito, es de suma importancia todo esto. ¡Desgraciado de él, si el indio escondiera el físico algún día delante de los toros! Aquel día nuestro camarada tendría que hacerse súbito servio.

Por ahora, enhorabuena, amigo «Santo-Mano». ¡Ustedes ha «ganado»!

Cyrano.

De Bilbao

Bilbao, 14—10 n.

EL ASUNTO DE LOS 160 MILLONES

Hoy se pensó por la Compañía de los Ferrocarriles Vascongados, proceder al inventario de las 81 sacas que contienen los 160 millones en valores propiedad del Banco de Bilbao y que como el otro día les comunicé están en depósito en la estación de Achuri por causa del litigio surgido entre dicha Compañía y el Banco de Bilbao, con motivo de exigir la primera el pago por el Banco de 756.000 pesetas por el traslado de dichos valores, desde San Sebastián hasta Bilbao.

Al efecto, a la una y media se personaron en la mencionada estación, el notario don Ildefonso Urizar con un escribiente, el señor Bolívar en su calidad de agente de Bolsa, el presidente del Consejo de Administración de los Ferrocarriles Vascongados señor marqués de Acillona, el director señor Igartua, el subdirector don Ramón Igartua y el jefe de la estación.

Al ir a dar comienzo las diligencias previas de la fractura de los precintos colocados en la puerta del local donde se guardan los valores, el teniente de Seguridad señor Muñoz, en nombre del gobernador civil, notificó a los reunidos que no permitía que se llevara a cabo la operación de romper los precintos, ordenando que fuera suspendida.

Los representantes de la Compañía se mostraron sorprendidos, porque estimaban que lo que iban a realizar no era más que dar cumplimiento a las disposiciones de ferrocarriles sobre la materia y ejercitar sus derechos.

Entonces se consultó al gobierno civil por el teléfono y poco después el capitán de Seguridad señor Meoño se personó en la estación, reiterando la orden del gobernador.

La operación del inventario quedó, pues, aplazada indefinidamente, quedando vigilando el local fuerzas de Seguridad.

El Banco de Bilbao ha dirigido un escrito al Juzgado del Ensayo solicitando retirar de la estación de Achuri los 160 millones.

Ofrece como garantía depositar a resultados de lo que se acuerde las 756.000 pesetas del litigio.

El gobernador al recibir hoy a los periodistas les dijo que su determinación era una medida de orden público que por otra parte tiene la fortuna de coincidir con la legislación de policía de ferrocarriles.

Añadió que el inventario se efectuará, pero con las debidas garantías, ante representantes de los Ferrocarriles Vascongados y del Banco de Bilbao.

Corses á medida

Fajas reductice

Madame Bailyn, de regreso de París, estará aquí a la disposición de su distinguida clientela los días 16, 17 y 18 del corriente, (Hernani, 1, tienda).

La elección de Benedicto XV

Las primeras bendiciones fueron para dos caballeros católicos vascos, a los que nombra sus camareros secretos.

En nuestro estimado colega «Euzkadi» vemos una interesante entrevista que con don José María de Urquijo ha celebrado un redactor del diario citado, Don José María de Urquijo, con nuestro convecino el señor conde de Lariz salió precipitadamente para Roma, en la madrugada del día siguiente al en que se tuvo noticia del fallecimiento de Pío X, con propósito de asistir a los funerales por el finado Pontífice, y permanecer en Roma en tanto durase el Cónclave hasta la coronación del nuevo Papa—acto solemne y lleno de emoción que hasta ahora no les había sido dable presenciar—. Para obtener la gracia de poder asistir, cerca del Papa, al solemne acto y recibir la bendición el mismo día en que el Papa fuese elegido, los distinguidos caballeros católicos visitaron a algunos cardenales, dando la casualidad de que uno de los cardenales con quien les unía mayor amistad fuese precisamente, Mr. Della Chiesa.

La entrevista con el que poco más tarde había de ser elegido sucesor de San Pedro, fué emocionante. Mr. Della Chiesa hallábase impresionadísimo con la muerte del Papa y con los horrores de la guerra. Y, hablando con sus amigos, el señor Urquijo y el conde de Lariz, lloraba sin consuelo...

—Vuestra Eminencia me puede conceder un especialísimo favor—dijo el señor Urquijo—. Deseamos recibir del Santo Padre la bendición el mismo día en que sea elevado al Solio Pontificio y deseamos presenciar, con todos sus detalles, la ceremonia de la Coronación. Por eso me dirijo a V. E. para que interponga su influencia cerca del nuevo Papa a fin de que esa gracia se nos conceda a nos la conceda V. E. si la elección recayera sobre vos.

—No por Dios—contestó Mr. Della Chiesa—. Eso sí; yo les prometo hacer cuanto pueda. Ya les presentaré al nuevo Pontífice, en cuanto sea elegido.

Cuando se anunció la elección del nuevo Pontífice y se supo que la elección había recaído en Mr. Della Chiesa, puede juzgarse de la emoción de los señores Urquijo y conde de Lariz. Ya no podían valerse de aquella influencia para ser presentado al nuevo Pontífice. Pero resueltos a obtener la bendición aquel mismo día—el de la elección—don José María de Urquijo se dirigió al Vaticano, en donde encontró, dispuesto ya para salir, a Mr. Vico.

El señor Urquijo había solicitado de él la misma gracia que del cardenal Della Chiesa. Era el momento de recordarle la petición. Y Mr. Vico, accediendo a las instancias de sus visitantes, pasó a la cámara privada de Benedicto XV, a lo que tenía derecho, sin hacerse anunciar.

Inmediatamente eran llamados el señor Urquijo y el conde de Lariz.

La audiencia particular fué efusiva en extremo. El Santo Padre les recibió dando muestras de gran emoción. Humilde y afable, como siempre, trabó conversación con los dos caballeros católicos vascos. El señor Urquijo se adelantó para decirle:

—¡Ya ve Vuestra Santidad; yo había solicitado del cardenal Della Chiesa que me consiguiera la bendición del nuevo Pontífice el mismo día de la elección y que me procurara un buen puesto en la coronación para poder presenciar la ceremonia. Ahora, a Vos, Santísimo Padre, toca cumplir aquella promesa que me hizo el cardenal Della Chiesa...

Y acto seguido, ante el cardenal Vico y otros dos altos personajes del Vaticano, contestó humildemente el Sumo Pontífice:

—Muy bien, muy bien. Yo bendeciré a ustedes gustoso; pero además, para darles una prueba de mi especial afecto, yo, sin previo informe de vuestro obispo y sin los trámites reglamentarios, por palabra de Pontífice nombro a ustedes dos mis camareros secretos y les confiero el honor de ser los que me hagan la primera guardia. Vengan ustedes esta misma tarde a prestar servicio.

El señor Urquijo se aventuró entonces a decir, en medio de su emoción:

—Yo quisiera, Santísimo Padre, que Vuestra Santidad bendijera los esposales de una sobrina mía que se casa mañana. Don Mateo Múgica...

El Santo Padre interrumpió, dando una prueba más de su prodigiosa memoria:

—Oiga usted: don Mateo Múgica ¿es el director espiritual de las peregrinaciones?

—El mismo—contestó el señor Urquijo.

—Pues bien; puede usted telegrafiar diciéndome que yo les concedo mi primera bendición y que autorizo a don Mateo Múgica a que en mi nombre confiera la primera bendición de Benedicto XV.

Tal fué la entrevista de los señores Urquijo y conde de Lariz con el Santo Padre, cuyas primeras bendiciones ha sido para ellos y cuyos primeros nombramientos les han favorecido, honrándoles tan altamente.

DE TEATROS

En el Victoria Eugenia

El programa de la tarde fué muy agradable y se repetirá hoy por la noche. «Doña Clarines», de los hermanos Quintero, halló excelentes intérpretes en la señorita Bárcena, que hizo una Marcela inmejorable; la señorita Alba, que fué la característica de siempre; la señora Sánchez Arriño, que interpretó notablemente a la protagonista; la señorita Pardo y los señores Peña, Isbert, Mora (S. y J.) y Colado.

Las señoritas Alba y Pardo, dijeron con mucho acierto el diálogo, de Benavente, «Abuela y nieto», que es algo así como aquella dolosa «Cosas de la edad»; aunque la moraleja es distinta.

Por la noche, comenzó la sección con «La reina de las palomas», de López Marín, de que hablamos ayer.

A continuación se representó la comedia, en dos actos, de los hermanos Quintero, titulada «Puebla de las mujeres». La señorita Bárcena hizo muy bien el papel de Juanita la Rosa;

la señorita Alba, la señora Sánchez Arriño, las señoritas Pardo, Moneró, Seco é Illescas y los señores Manrique, Isbert, Mora (S. y J.), Peña y Tordesillas, dieron a la obra una magnífica interpretación, siendo todos muy aplaudidos. «La familia de la Sole ó el casado casa quiere», de Antonio Casero, es un sainete de tipos madrileños, que fuera de alguna frase que sobra, tiene gracia y hace reír con los disparates y despropósitos de esa especial literatura en que Casero es maestro.

Los artistas de Lara obtuvieron al final del sainete muchos aplausos.

La campaña en Marruecos

Madrid, 14—11 n.

En el ministerio de la Guerra se ha facilitado la siguiente nota de la operación llevada a cabo por nuestras tropas.

El general Silvestre, con el coronel Martín Romero, y fuerzas de las Navas, del tabor de Saboya y de Alfonso XII y Castillejos, más una batería de artillería, habían entablado un combate con los moros rebeldes, apoderándose de la posición Kudia Chaff Aond-Amán.

Los rebeldes tuvieron 24 muertos y otros tantos prisioneros y muchos heridos.

En otra fase del combate les causaron muchas más bajas, teniendo 34 muertos y 14 prisioneros.

Nosotros tuvimos un segundo teniente de Castillejos y el soldado Ignacio Pérez, y otros tres soldados del tabor, muertos.

Heridos, un oficial de intendencia, un teniente y seis soldados del tabor de policía.

Entre los prisioneros que han hecho nuestras tropas, figura el jefe de los moros rebeldes Oscar.

MANTEROLA y C.ª-San Sebastián

TIMBRES ELECTRICOS Y PILAS

GRAN CASINO

Después de media noche termina el hermoso segundo festival musical que en esta semana de arte ha preparado el Gran Casino. La hora avanzada en que terminó tan hermosa sesión nos impide entrar en detalles, obligándonos a ser breves.

El festival ha sido dedicado a Dvorak. Esta es la primera vez que aquí escuchamos toda una sesión dedicada a tan esclarecido autor y a fe que la idea al ser por nosotros conocida nos alegró, porque opinamos que era éste un medio acertado para hacer que no sólo las obras de tan insigne autor sean conocidas sino también para contribuir a que su nombre pueda alcanzar el puesto que por sus grandes méritos está llamado a ocupar.

Aún las obras de Dvorak, en general, son poco conocidas, y su nombre se escucha con cierta prevención, pero no dudamos en asegurar que esta prevención habrá desaparecido entre gran parte del público que ha escuchado la audición de ayer, en la cual figuraban dos obras: la sinfonía en mi menor, y el Stabat Mater, que por su estructura, sus procedimientos, su armonización, pueden considerarse entre las obras más asequibles y claras que pueden escucharse.

La sinfonía en mi menor, llamada negra, es tan conocida, que nos dispensa de entrar en detalles respecto a ella. Es la obra popular por excelencia del autor Tcheque, quien al realizar un viaje por América la escribió en New York sirviéndose de temas negros que con exquisito gusto supo, no solo escoger, sino presentarlos de modo tan bello, tratarlos de manera tan original, armonizarlos con aquella especial manera suya, que la obra resulta un verdadero encanto y todo el que tiene la dicha de escucharla queda no sólo encantado de aquellos motivos tan sugestivos sino que sale al final de la sesión saboreándolos en verdadero placer.

La interpretación que esta sinfonía alcanzó fué excelente sobre toda ponderación. El Ilustre Arbós refase la había preparado con todo esmero, y en todos los números de la obra y al final de ella, el insigne maestro y orquesta escucharon más de una ovación.

En la parte segunda oímos varios fragmentos del Stabat Mater. Es la vez primera que escuchamos la obra. Esta nos pareció sumamente melodiosa y hasta inocente a ratos. De no conocer el nombre de su autor no hubiéramos dicho era de él.

Todos los números cantados por los notables artistas señoras Kacerowska y Vallín Pardo y señores Plamondon y Peña, y el Orfeón Donostiarra fueron un primor de ejecución.

El número primero, cuarteto y coro Stabat Mater es de efecto; el segundo, sentido y tierno, lo encontramos sencillo; el tercero, un coro delicioso que el Orfeón lo cantó con verdadera perfección; el cuarto, un solo de bajo que Peña dijo con sumo arte y exquisito gusto, valiendo a nuestro querido amigo grandes aplausos; el quinto, coro que el público escuchó con sumo placer; el sexto, un solo de tenor que sirvió para que Plamondon hiciera gala de su arte; el séptimo, cantado magistralmente por la Kacerowska, y el final, que es de gran efecto. Este número y el primero son los más hermosos, por su riqueza é intensidad.

Al terminar la obra, tanto las señoras Kacerowska y Vallín Pardo, señores Plamondon y Peña y el laureado Orfeón Donostiarra, que como siempre, desplegó admirable labor, el ilustre Arbós y la orquesta, fueron objeto de ovaciones merecidas, y todos ellos que de tan brillante manera habían contribuido a la esplendidez de esta sesión dedicada a Dvorak vieron precisados a presentarse en escena a recoger los aplausos insistentes de aquel auditorio que escuchó embelesado toda aquella sesión.

Nosotros unimos nuestro aplauso a los ayer tributados y a todos cuantos en el festival tomaron parte enviarnos el testimonio de nuestra felicitación.

LUSHE MENDI.

DOCTOR ZUBIA

Especialista en enfermedades de

OIDOS, NARIZ Y GARGANTA

CONSULTA DE 10 A 1. — ELCANO, 5, 2.ª